

Libreta de Apuntes

Por Sergio Guilisasti



661547

Los hombres del hombre

■ Ciertamente, "Gran señor y rajadiablos" es la obra más conocida de Eduardo Barrios, no obstante que nuestro insigne escritor tiene otras de gran relevancia como, por ejemplo, "Los hombres del hombre".

Fijese usted que en esta última —que lei hace ya un dilatado tiempo— Eduardo Barrios explora prolijamente el alma del hombre —de un hombre— y con mano maestra va registrando las distintas personalidades —los otros hombres— que en él habitan con sus diferentes reacciones, sentimientos, apetitos.

Porque en cada hombre, señor, coexisten el imaginativo —moroso tejedor de sueños e ideales— y el materialista; el sobrio y el proclive a todas las sensualidades; el ecuaníme y el arbitrario; el que entrega amor y el que reparte odios.

Es decir, la plural escala de las humanas esencias.

Lo importante, lo fundamental, es saber cuáles de ellas predominan,

son más acusadas en los individuos, particularmente en aquellos que ejercen funciones públicas.

Porque —si son gobernantes— de sus conductas privadas en gran medida proviene la felicidad o la desdicha de sus pueblos.

En Chile, por regla general, nuestros más altos rectores —que ocuparon alguna vez la Presidencia de la República o influyeron decisivamente en sus destinos— llevaron vidas íntimas austeras, dignas, ejemplares.

Lo fueron las de O'Higgins, Portales, Montt, Bulnes, Balmaceda, Alessandri, Aguirre Cerda, Ibáñez, para nombrar sólo a unos pocos gobernantes nuestros que ejercieron el mando con pundonor, y que, al abandonarlo, se

retiraron a sus hogares cargados de honores, pero no de fortunas.

Por eso, señor, muchos de ellos debieron trabajar para subsistir.

Pudieron cometer errores, pero el pueblo los respetó porque en sus existencias privadas se impusieron aquellos hombres del hombre que eran propietarios de muy nobles cualidades espirituales.

¡Qué contraste —Dios mío— con uno que acaba de ser derrocado en una nación centroamericana!

Enriquecido sospechosamente hasta la opulencia, huye a sus mansiones en el extranjero, dejando a su pueblo sumido en el caos, en el hambre, en la ruina, en el dolor.

Para él —impúdico, desafiante, soberbio— en vez de buscar decoroso y secreto refugio, busca su notoria avilantez en lujoso yate.

Es que, señor, los hombres de este hombre no son nada recomendables, nada meritorios.

10 Segundo - Stgo. 25-VII-1944. P. 2.

Los hombres del hombre [artículo] Sergio Guilisasti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guilisasti Tagle, Sergio, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los hombres del hombre [artículo] Sergio Guilisasti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile